

CALAHORRA

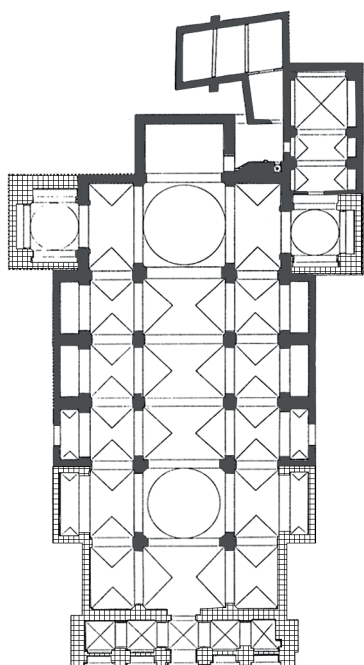
Iglesia de Santiago



Se ubica en la plaza del Raso, lugar que comenzará a adquirir protagonismo en la vida pública de la ciudad a partir del siglo XVI, época en la que se decide trasladar la iglesia de Santiago emplazada junto a la muralla exterior, en la actual calle Santiago el Viejo, al interior del recinto amurallado.

En esta recién urbanizada plaza y aprovechando el solar cedido por el Concejo municipal, Santoro Aresti construyó entre 1567 y 1572 mientras se buscaba un proyecto adecuado, una iglesia de carácter provisional que se conocerá como Santiago “el Nuevo” (actualmente desaparecida).

El templo se comenzó a construir en 1626 con las trazas de Fray Ginés de la Madre de Dios y Juan de Urruela y comprendía la cabecera y cuatro tramos. El alzado, de mediados del XVII, lo realizan Juan y Santiago Raón. Este último construye la sacristía, la sala capitular y el coro. Los dos últimos tramos los desarrolló José Raón. A comienzos del XVIII se construyen las capillas del crucero. La obra la concluye Santos Ángel Ochandátegui en 1784 con la fachada y la torre.



■ SIGLO XVII
▨ SIGLO XVIII

La sobria fachada armoniza las formas barrocas y neoclásicas. Se divide en cinco calles mediante pilastras toscanas. En el cuerpo superior encontramos cinco vanos adintelados y en el central se encuentra la imagen de Santiago Apóstol presidiendo bajo un frontón curvo. En el cuerpo bajo vemos cinco arcos de medio punto en el que sólo el central permite el acceso al templo. Remata la fachada un frontón sobre las tres calles centrales. Sobre el centro de la fachada se eleva la torre cilíndrica, con pilastras de capitel jónico entre los vanos, cubierta con cúpula y linterna.

Además, el edificio tiene dos portadas laterales, gemelas, formadas por un vano adintelado coronado por una hornacina avenerada entre vasos de flores y frutos. La portada sur está presidida por Santiago Peregrino, imagen barroca del XVII.

El interior es una iglesia barroca de tres naves de la misma altura y planta de cruz latina. Tiene capillas entre los contrafuertes. En los brazos del crucero se abren dos capillas cruciformes cubiertas con cúpulas sobre pechinas.

Los tramos de la iglesia se cubren con bóvedas de lunetos salvo el crucero y el tramo cuarto de la nave central, bajo el que estuvo el coro. Estas bóvedas se cubren con cúpulas sobre pechinas, decoradas con bandas radiales que separan las ventanas de la cúpula del crucero con decoración rococó. En la cúpula del coro se crean espacios ocupados por cuadrilóbulos. Las pechinas del crucero tienen tondos pintados con las imágenes de los evangelistas, enmarcados por conchas y bordones de peregrino.

Esta iglesia contó con el mecenazgo de Gaspar Miranda Argáiz, de influyente familia calahorrana. Fue miembro del cabildo parroquial y más tarde obispo de Pamplona. A él se deben varios retablos y parte del trabajo de Diego Camporredondo, artista local autor de cuatro retablos y del coro de esta iglesia.

El retablo mayor es una magnífica obra barroca de Diego Camporredondo de mediados del XVIII. Se compone de banco, cuerpo y ático en horno, con tres calles de columnas bulbosas de hojarasca, doseles, angelotes y trofeos. Las columnas están historiadas representando escenas relacionadas con Santiago. En la calle central vemos la imagen titular de Santiago Matamoros y en las calles laterales las de San Emeterio y San Celedonio. En el ático, la Virgen del Pilar en un relieve del paño central y a los lados, San Pedro y San Pablo. En el banco encontramos un relicario en templete con la imagen de la Inmaculada y un Crucifijo.



Las otras creaciones de Camporredondo son los retablos gemelos de los testeros de las naves cuyos titulares son la Virgen del Buen Suceso y el Corazón de Jesús y el retablo dedicado a san Francisco Javier de la capilla izquierda del crucero, propiedad de la familia Miranda Argáiz. Asimismo, en la capilla derecha del crucero está instalada parte de la sillería del coro, que muestra el último estilo de Camporredondo, sobrio y rococó.

Las capillas del primer tramo de las naves son las más suntuosas. Están decoradas con pinturas relativas a las advocaciones correspondientes: a la izquierda el Cristo de las Maravillas con una imagen gótica del siglo XIV, a la derecha, la Dolorosa, ambos en retablos de estilo rococó.

SUGERENCIAS:

- Museo de la Romanización, c/ Ángel Oliván, nº 8.
- La Casa Santa; Centro de Interpretación de los Santos Mártires, Emeterio y Celedonio.
- Degustar pinchos o tapas acompañados de un buen Rioja en los bares de la Plaza del Raso y calles adyacentes.